

Oró Iacob quando boluiendo de Mesopotamia huuomiedo de su hermano Esau, a *Gen. 32.* quien hizo Dios placible, y manó. Los *Gen. 33.* hijos de Israel, siendo ahogados en Egipto, llamaron a Dios, y fuerō oidos, Moisés en todos sus negocios, y dificultades acudia a la Oracion. Así tambien lo hazian Iosue, Gedcon, Iepte, Sanson, Saul, *3. Reg. 8.* y Dauid en sus trabajos, y batallas, consultando primero a Dios, y haziendo Oracion. Oró Salomon quando edificó el Templo, y Ezechias en el cerco de Ierusalén, y en su enfermedad. Lo mismo hizo Iosafat, viendose cercado con guerras, y Tobias en su ceguera, y Iudith, *Iud. 9.* y Ester en la angustia de su pueblo, y Daniel en el lego de los leones, Ionás en el vientre de la ballena, y los tres moços en el horno de Babilonia, a los quales todos libró Dios de toda angustia maravillosamente, y fuerō libres por medio de la Oracion. Las grandes victorias de Iudas Machabeo, por la oracion se hizieron. Por la oracion fuerō locorridos la Cananea Céturo, y el Regulo, y los ciegos, y leprolos, y otros muchos miserables que llamaron a Christo. La oracion q̄ hizo el Ladron en la Cruz le alcançó gloria, y la oracion q̄ hizo el Salvador en ella, dize el Apóstol S. Pablo q̄ nos libró de nuestros pecados. La oracion que hazia la Iglesia por S. Pedro lo libró de la cárcel de Herodes. Deues en todos tus trabajos, y necesidades acudir a la oracion, pues por ella nos libra Dios de tantos males, amandole de todo tu corazón con el qual tiene Dios principal cuēta. Mas habla con Dios el deseo, q̄ la voz corporal, segun aquello q̄ dize el Santo Iob: Oiga el Omnipotente mi deseo, dize, y no las voces, porque la verdadera oracion no está en la voz corporal, sino en el deseo del corazón. Si con voz corporal pedimos la vida eterna, y no la deseamos en el corazón, llamamos dādo voces, y si la deseamos en el corazón, aunq̄ callemos con la boca, callando damos voces. Así a Moisés q̄ oraua en su corazón, y callaua cō la boca, dixo Dios: Por qué dās voces? Ana madre de Samuel, orando en el Templo daua voces. Y el Psalmista dize: El deseo de los pobres oyó el Señor, y el aparejo de su corazón oyó tu oido. Para q̄ oiga Dios nuestros deseos, y las voces del corazón, es menester q̄ estē limpio y ageno de pecados. Salomon primero adereçó, y adornó el Templo, y despues hizo oracion en él. El Apóstol dize: El Templo de Dios sois vosotros. Menester es q̄ este Templo sea limpio de pecados, y adornado cō virtudes, y arauio de buenos pensamientos, para orar en él a Dios. Esto es lo que el Eclesiastico dize: A pareja tu anima antes de la oracion, y no teas como hombre que tienta a Dios. Por lo qual la Iglesia antes que en la Misa diga la oracion del Pater noster le haze la salua, diziendo que oña diezir esta santa oracion amonciada primero con preceptos saludables, y institucion diuina. Así has de orar a Dios, intruido primero con la Ley de Dios, y aparejando antes tu corazón, y limpiando tu conciencia con saludables documentos. Moises quando oraua alcançaua sus manos a Dios, y tu debes presentarle bucnas obras, si quieres ser oido. Por amor de esto mandaua Dios, que el cordero que le ofreciesen fuesse sin mancha. Así tu ofrece a Dios tu oracion limpia sin mancha de pecado, y alcançarás lo que pides, y conseguirás otros muchos, y muy grandes bienes.

De la perseverancia en la Oracion. Cap. 84.

Conuiene siempre orar, y nunca cesar, dize el Señor. Despues q̄ el Salvador dixo a sus Discipulos los grandes trabajos q̄ auian de palar, y las calamidades del dia del juicio, luego trató de la perseverancia de la Oracion, diziendo, q̄ conuenia siempre orar, y no saltar. Traxo por exemplo el mal Iuez, el qual aunque malo, por ser importunado de la viuda, le hizo justicia. No ay cosa que no alcance la oracion hecha con perseverancia. Grande perseverancia tuuo la Cananea en su oracion, y San Pablo tres vezes oró q̄ le fuesse quitado el estímulo de la carne, y Christo nuestro Redemptor tres vezes oró en el huerto. El Santo Patriarca Abraham, orando, y sacrificando a Dios nunca dexó el Sacrificio, aunque era importunado de las moças, así tu aunque seas combatido de vanos pensamientos, q̄ como moças fucias, y importunas te cansan, y dan molestia, no quites tu corazón, ni tu pensamiento de Dios, en quies lo deues tener fixo. Aunque los Cielos inferiores tengā diversos movimientos, y obren en estas cosas de abaxo; pero el Cielo Supremo q̄ llamamos Empireo siempre está imouible, y quieto, perseverando en su inmutabilidad. De esta manera aunque nuestras potencias inferiores, y sensitiuas se macuan, y turben,

Recl. 18

Exo. 17 Exo. 12

Luc. 18.

Mat. 19 Mat. 26 2. Cor. 12. Gen. 15.

deseado estos bienes sensibiles; pero la razon nunca se debe turbar, ni mouer, ni apartarse del deseo de los bienes supremos, y celestiales, dōde perseverando debe estar fixa. La oracion perseverante sube al Cielo, aplaca a Dios, alcança gracia, y perseverante oracion es menester para vencer las tribulaciones de la vida presente. Luchaua Iacob con el Angel hasta la mañana, y diziendole el Angel q̄ lo dexafse, respondióle Iacob que no lo dexaria, hasta que lo bendixes. Así tu no dexes a Dios, ni te apartes de la Oracion, hasta que alcances lo que pides. La Eposa en los Canticos dize del amado que lo tuuo, y no lo dexó. Aquella muger su namitis tuuo los pies del Profeta Elieo, y no los dexó, hasta que retulicrō a su niyo difunto. Así tu echate a los pies de Christo, y no los dexes hasta que alcançes lo que pides. Ana madre del Profeta Samuel, perseverando con lagrimas en oracion, alcançó de Dios lo que queria. Sarra muger de Tobias el moço orando cō perseverancia fue oida del Señor, y San Lucas dize de los Apóstoles que perseveraua en Oracion juntamente con la Virgen nuestra Señora, y así recibieron al Espiritu Santo. El ciego que estaba en el camino de Ierico llamaua a Christo, y aunque era reprehendido de la gente, no dexó de perseverar llamandoy por amor de esto mereció alcançarlo que pedia. Los santos deseos con la dilacion crecen, y si con ella destallecē, no fueron deseos. Por amor de esto dilacion el Señor muchas vezes de conceder lo q̄ le pedimos, porque crezca en nosotros el merito, perseverando en la Oracion, y nos hagamos dignos de recibir lo que le demandamos. Así lo hizo en la Cananea que dilatando de concederle o que pedia, y perseverando ella en su peticion, no solo despues alcançó salud para su hijo; pero aun tambien mereció ser por boca de Christo nuestro Redemptor magnificamente alabada. En la parabolita que el Redemptor trae en el Euangelio del San Lucas donde ensea a pedir con perseverancia, el amigo que pedia tres panes, porque perseveraua llamando mereció recibir los tres panes q̄ pedia, y todos los q̄ huuo menester, y pidiendolos empreitados, dió los dados, porque pidió con perseverancia. Da Dios mas de lo que piden a los que piden cō perseverancia: pedia Iudith a Dios que libertasse a su pueblo de sus enemigos, y

porque perseveró orando, no solo los libró; pero aun dió les sus riquezas. A Ester, que perseveraua en la oracion no solo libró por sus oraciones al pueblo de Israel de la tirania de Aman, mas aun tūbió le dió tu caia, y riquezas. De esta manera negocian con Dios los que perseveran orando. Aunque muchos son como el Leopardo, el qual si del primer salto no roma la caça, no cura della, ni la sigue. No dexes la oracion aunque no alcances luego lo que pides, ni te vayas sin respecta. El que presenta tu oracion, y peticion a Dios, y lo vá antes que le respondan, es semejante a Pilato, que preguntó a Christo nuestro Redemptor, q̄ coia era verdad, y no esperó por la respuesta. Mu a la benignidad de Dios, y su Clemencia, pues quiere ser importunado. No es molesto de con nuestra importunacion, mas antes exorta a que perseveremos llamando. Si Christo en treinta y tres años que con tanto trabajo te buco, apenas te ha podido hallar, q̄ marauilla que tu no le halles, pues tan poco ha que e bucast, y con tan pequeño trabajo? Suele acontecer por no perseverar, que no solo no alcancen muchos lo que piden; pero aun se empeoren. Saul llamó a Dios, y porque no fue luego oido, fuele a vna hechizera, por alcançar por medio del demonio, lo que con su oracion impaciente no auia alcançado. Por amor de esto nos amonesta el Apóstol S. Pedro que perseveremos con paciencia en oraciones, y Santiago nos ensea en su Canonica, que pidamos con confianza, no dudando de la Clemencia Diuina. Quando le acabaua el vino en las bodas de Canaa de Galilea, manifestó la Virgen nuestra Señora a su Vnigenito Hijo aquella necesidad, y aunque no halló la respecta que deseaua, no por esto desmayó, ni desconfió; antes cō mucha confianza perseverando en su peticion dixo a los seruidores, que hiziesen todo lo que Christo les mandasse. Así es menester confiar, y perseverar, y no desfallecer en nuestras Oraciones, y peticiones, si queremos alcançar lo que pedimos. Suele ser causa de lo perseverar la tibieza, y poca deuocion con que oramos, la qual muchas vezes nos suele hazer flojos, y peregrinos, y dexar la Oracion. Los hijos de Israel: porque no hallauan gusto, deseauan boluer atrás a comer los ajos, y puerros de Egipto, y por esto murieron todos, si no fueron Iosue,

Est. 5.

1. Reg. 28.

1. Pet. 4 Iaco. 5.

Ioa. 2.

Nu. 11.

y

y Caleb, porque querian la suauidad, y duricia en el camino, la qual les esta guardada en la tierra prometida. Mira tu que estas en el desierto de esta vida, que si no hallas gusto eipiritual en la Oracion, y trabajos que padeces en esta peregrinacion, ten paciencia, basta que llegues a la tierra de Promision, que es la gloria. Para que naciesen los arbo-

Gen. 1.

les, y las yervas, hizo Dios sequedad en la tierra, y dixo: Aparezca la tierra. Sin sequedad, no crecera tu paciencia. Y en quanto elime Dios la perueuerancia en esta sequedad, muestralo por Jeremias,

Je. 2.

dizenao: H. me acordado de ti, porque me seguitie en el desierto. Seruime fin intere, perueueraste en el tiempo de la tempestad, trabajando en esta sequedad, por tanto te cierra en mi memoria, para pagarlo a tu tiempo. Tambien es causa de no perueuerar en la Oracion nuestra carne pelada. Este enemigo vencio a los Apoitole. en c. Huerto, y por esto les dixo Christo: No pudistes vna hora velar conmigo: E. eipiritu esta prompto, pero la carne es enferma. E. c. a Dios tu flaqueza en no auer perueuerado en la Oracion, por ser la carne flaca. Pues tu peica contra esta tu sensualidad, porque los que se hazen fuerça alcançen el Cielo, y la perueuerancia alcança de Dios lo que quiere. Allende de esto fuele tambien ser causa de no perueuerar la desconfianza, porque nos parece que ternà Dios en poco nuestra Oracion, y q no seremos oidos. No te deue esto deimayr, pues el Señor te manda que ores, y pues el mismo nos manda orar, ya se obliga a oirnos quando oraremos con humildad, y confianza, y no dexará de repondernos. Porque los hijos de Israel oyendo dezir: à las espías de los Gigantes, que auia en la tierra de Promision, desconfiaron de ella, y les pareció que no podrian entrar en ella, merecieron no possederla, ni gozarla. Ninguno de estos tres impedimentos se aparta para quitarte la perueuerancia de la Oracion, pues con ella alcançarás lo que pidieres. Porque Christo nuestro Redemptor perueueraua en la Oracion, le apareció el Angel, estando orando en el Huerto, y le respondió, porque no ay Oracion perueuerante que carezca de respuest.

Mat. 25

Mat. 11

Luc. 11.

Mat. 13.

Mat. 26

Porque Dios no suele conceder lo que pedimos. Cap. 3.

Pedis, y no alcançais lo que pedis. Iaco. 43

Porque pedis mal, dize el Apostol Santiago. i. cómo mal quando hablamos con Dios tratamos con el mundo. Si hablando con el Rey tratamos con otros, y merieles platicas fuera de lo que hablamos con el Rey, sería descomumiento, y muy mala criança. Pues quanto mas desconectado serias si tratando con Dios en los negocios de tu saluacion, pones tu pensamiento en las cosas de acá? No alcanças lo que pides, porque estando orando con Dios, pones tu cuydado, y atención en las miserias de la tierra. Si quieres ser oido, procura de no ser contrario à la voluntad de Dios. Ten el eipiritu de Dios, y no serás excludido en la Oracion, sin alcançarlo que quieres. La pureza de la conciencia en el feruor de el Diuino amor, haze al hombre semejante à Dios, y la semejança causa amor, y el amor trae familiaridad, y la familiaridad confianza, y la confianza facilmente alcança el fin de su peticion. Porque como entre las cosas desemejantes no puede auer perfecta vnion; así entre Dios, y el hombre malo, no aprouecha la Oracion. Si desças que aprouechen tus oraciones, limpia primero tu coraçon con verdadera penitencia, y despues procura de inflamarte con el exercicio de la santa compuncion, y apacienta despues tu alma en el estudio de el amor santo de Dios, para que no desampare en algun tiempo el bien que comiença. Despues que creciere en ti el deseo de el Diuino amor, y perueuerando estuuiere firme el animo en el buen proposito, entra la semejança de Dios por amor virtuoso, y llega la Oracion à su deuido fin. Quanto nuestra anima fuere aprouechando mas en el amor Diuino, tanto mas presto alcançará en la Oracion, lo que pidiere à Dios. Solo el amor Santo de Dios haze à la Oracion poderola en él; quanto mas heruientemente fuere nuestra anima encendida, tanto mas facilmente alcançará el efecto de sus peticiones. Si mucho amas, mucho puedes. Dios es Caridad, y el que está en Caridad está en Dios, y Dios está en él. Ninguno es mas fuerte que aquel en quien Dios está,

Ioa. 4

está sino es el mismo Dios. Porque no tienes este Diuino amor en tu pecho, no alcanças lo que pides. Dios es eipiritu, y el que anda segun el eipiritu le llega à Dios, y no el que ligue la carne. Dios es justo, y recto, como dize el Plalmista, y entonces oye tu oracion, quando ruegan el deseo, y la buena vida juntamente. Entonces das grandes voces à Dios, quando aunque calle la lengua llaman las buenas obras. En el Eccliaistico esta escrito: Apatēja tu anima antes de la oracion, y no seas como el hombre que tienta à Dios. Bien ora el que bien vive, y muy presto alcança lo que quiere el que ora con tantas obras. A vnos que orando no eran oidos, ni alcançauan lo que pedian, dize Dios por su Profeta Iaias: Quando multiplicaredes la oracion, no os oirè, porque vuestras manos estan llenas de sangre. Si fuerdes à pedir vna merced à vno, y lleuasses las manos ensangrentadas de la sangre de su hijo à quien mataste, como te concederia este tal lo que le pides? No solo no te haria merced; pero aun te lançaria de si con indignacion. Pues tu pecador, que cõ tus malas obras, como dize el Apostol, tornas otra vez à cruzificar à Iesu Christo, como oras à Dios, teniendo las manos ensangrentadas con la Sangre del Hijo de Dios, que derramas con tu mala vida? Por lo qual dixo luego el Profeta Iaias: Labaos, estad limpios, quitad el mal de vueitros pensamientos de mi presencia, cessad de hazer mal, y deprended à hazer bien. Buscad iuyzio, socorred al afligido, juzgad al pupilo, y defended la viuda, y uenid, y arguidme, dize el Señor. Esto mismo eucien el Redemptor en la Parabola que trae para enseñarnos à demandar, dize: do, que el que pide los tres panes, tiene por amigo al que los está pidiendo, por signar en esto que procuremos de tener por amigo à Dios, quando le quisiéremos pedir algo, y entonces seremos sus amigos, quando hizieremos lo que nos manda, segun aquello que el mismo dize à sus Discipulos: Vosotros sois mis amigos, si hizieredes lo que yo os mando. Así tu pide à Dios; pero mira que tengas amistad con él, haziendo lo que te manda. Lo primero procura de ser su amigo, poniendote bien con él, y limpiando tu conciencia por Confesion Sacramental, si ay en ella algo que ofenda los ojos de Dios, y pide despues lo que quisiéres, y Dios concederá tu

Ioa. 4. Pf. 24.

Ec. 18.

Iat. 1.

Ec. 6.

Ioa. 15

peticion, segun aquello que está escrito en el Plalm: Hara Dios la voluntad de los que le temen, y oira sus ruegos. Y David en otro Plalm dixo: Si yo miré à la maldad en mi coraçon, no me oirá el Señor. Oye Dios à los que fueron peccadores, y están ya enmendados, y por esto dize la Iglesia à Dios: No otros peccadores te rogamos que nos oigas, pero no oye à los que están en compiacencia de sus pecados, y están actualmente en ellos, y de estos hablaua aquel ciego, quando dixo: Sabemos que no oye Dios à los peccadores, sino à los que le sirven. De los que están en sus pecados, dize à Dios el Profeta Jeremias: Nosotros pecamos, y por esto tu no nos oyes. Los ojos del Señor están sobre los justos, y tiene sus ojos inclinados à sus ruegos. Dize el Plalmista: Por amor de esto es compara en la Escritura la oracion al incienso, el qual no huele sino echado en el fuego; y así la oración ha de ser echada en el fuego de la caridad, y amor de Dios, y inflamada, y encendida con el Diuino amor, para que sea olorosa, y acepta à Dios. Este es aquel incienso que ofrecia à Dios el Sumo Sacerdote Aarõ, quando se puso entre los muertos, y entre los viuos, y apacò la ira de Dios, y cesò la plaga. Peticion à Dios buena conciencia y santas obras, y alcançarás lo que pides Iacob para alcançar gracia de tu hermano Elau, quando boluia de Mesopotamia, embióle delante presente. No pareças las manos vacias delante de Dios, sino acompañadas de buenas obras, y coneguitas tus peticiones. Cornelio con limosnas, y buenas obras se dispuso para recibir la Fè, y alcanço el deseo de su coraçon. Como no te oye la voz del que llama, quando ay mucho ruido; así no oye Dios la oracion, que está acompañada de appetitos sensuales, y deseos de mundo. Porque no oyes la voz del pobre en tu necesidad quando te llama, no eres oido de Dios quando oras, se un aquello que Salomon dize en los Proverbios: El que tapa sus ojos al clamor del pobre, él llamará y no será oido. Oye al que te pide perdon perdonando à qui te injuriò, y terás oido de Dios. El Eccliaistico dize: Perdona al proximo q te injuriò, y entonces quando rogares à Dios, te serán perdonados tus pecados. Esto dize el clarissimo Christo Nuestro Redemptor à sus Discipulos: Quando fuerdes à orar, perdona à tu necis queuxa de alguno, y nuestro Padre q

Pf. 144

Pf. 65.

Ibre. 3.

Ioa. 9.

Pf. 33.

Pf. 140.

Na. 16.

Gen. 32.

Ec. 10.

Pro. 21.

Ec. 28.

Mar. 11



mas incredulo, y obstinado Discipulo, mandò el Señor q̄ le tocalle. Parecerte ha contra justicia, q̄ favorezca Christo al Discipulo Infiel, dando cisfauor à la santa, y deuota Discipula. Es Dios muy enemigo de obras inconsideradas. Santo Tomè dixo, q̄ tocando daria credito, y estubo firme ocho dias en este proposito, y determinado, y por esto fue de Christo favorecido. La Magdalena en conociendo al Señor, luego le arrojò sin mas determinacion, y por esto con razon fue expelida. No quiere Dios que de ligero nos determinemos, sino q̄ con prudencia, y direccion pensemos primero que obremos. La Virgen Madre de Dios siendo del Angel saluada, pensò q̄ salutación era aquella; por que como prudentissima conuiderò antes que se precipitasse la sentencia, dando respuesta à aquella embaxada. Quanto mas deuoto, y heruiente te hallares, tienes mas necesidad de prudencia. No seas facil en creer; porq̄ el q̄ de presto cree, liviano es de coraçon. Dauid por creer de ligero las mentiras de Sida, diò injusta sentença contra Miphiolet, en la qual culpa caen muchos de los Principes, y Prelados, q̄ creyendo de ligero lo que les dizen, destruyen los hombres sin ser oídos, y padecen agravios los iuditos sin saber por que, ni de donde le viene. Errò Nathan, respondiendo à Dauid sin debhercion, aconsejandole q̄ edificasse Templo, sin consultarlo primero con Dios. De esta manera fue engañado Iosue, por creer de ligero à los Gabaonitas que le mintieron, ciziendo, que venian de lexas tierras, sin consultar à Dios, por darles su palabra de no matarlos. El Redemptor siendo tomado por Iuez, para sentenciar la muger adultera, suspendió la sentença, poniendose à escribir con el dedo en tierra. No quiere el Señor q̄ demos sentença sin mirarla, y tratarla primero con el dedo de la discrecion, y consideracion. Su grande amigo Moysen oyendo las quejas del Pueblo, referalas primero à Dios, y despues respondia: No creas de ligero, ni seas arrebatado, ni acelerado, si no quieres despues hallarte arrepetido, y triste. No te menea à cada viento, ni andes todo camino. El Apostol dize: Andad con cautela, no como insipientes, sino como sabios, y prudètes, porque no caygais en peligro. Se lo quiere Dios, y macuezca en los seruicios q̄ le hazemos, los quales no recibirá, sino fueren razonados cò la sal de la buena consideracion, y prudècia.

Luc. 1.

Ecc. 19.  
2. Reg. 19.

2. Reg 57.

Iosue 9.

Iuan. 8.

Ex. 19.

Ecc. 32.

Ipb. 5.

Seruid à Dios cò temor, y alegraos en el con temor, dize el Real Protera. Mucho ayuda el temor de Dios, para tener en poco los bienes de este siglo. Si el Meicaer con temor de perder la vida corporal, echa en el mar las riquezas que mucho ama; así si temieres à Dios, facilmete meno preciaràs los bienes de la tierra, por no perder la vida del alma. Grande locura es viuir sin el temor de Dios, viuiendo entre tantos peligros, como los que escrue San Pablo à los Corintios. El remedio que ay para no temer ningun peligro, es temer à Dios solo, segun lo que el mismo nos enciña, diziendo. No temais à los que pueden matar el cuerpo, y no pueden matar el alma. Ningun Angel, ni demonio por fuerte que sea puede matar el alma. El hombre por su malicia mata su anima, dize Saionon, y esto hazes quando pecas. Pues por que temes à los que pueden matar el cuerpo? A ti mismo teme que puedes matar tu anima; porque el mayor enemigo que tienes eres tu mismo. Nadie te puede haze mal, si tu no te hazes mal à ti mismo. No dize aqui Christo que quiere perderte; por que la voluntad de Dios es que todos los hombres se saluen; pero dize que puede perderte, porque tiene poder para destruir, y echarte en el infierno. Nosotros con nuestros pecados le forçamos, y en alguna manera compelmos, à que destruya al que querria salvar. Así dixo el mismo Señor por Isaias: Serè conio lado sobre mis contrarios, y vengarme he de mis enemigos. Como el que està de consolado por la muerte de el padre, hijo, ò amigo; así dize Dios que sera consolado por el castigo de los pecadores. En seis dias criò Dios todas las cosas, y en quarenta destruyò las mas dellas con las aguas de el diluuiio, y para mostrar quan presto està para hazernos merced, y quan espacioso es en castigarlos. El dize por Isaias: Predicad año de piedad al Señor, y día de vengança à nuestro Dios. Mira como à la piedad llamò año, y à la vengança días; porque perdona mucho, y castiga poco. Esto confirma el mismo Protera, diziendo à Dios. En el momento de tu indignacion me escondi, y en tus misericordias sempiternas me lleguè à ti. Y en el día del iuyzio el Sol, Luna, Estrellas, y Cielo mostraràn tristeza, cò formandose cò su Señor, el qual no vendrà alegre, ni hol-

Psal. 24

2. Cor. 11.

Luc. 12.

Sap 16.

2. Ti. 2.

Isai. 1.

Gen. 1.

Gen. 7.

Isai. 41.

Isai 54.

Luc. 21.

holgandose en la pena de los malos. Razon es q̄ temas à Dios, pues es cosa terrible, como dize el Apostol, caer en las manos de Dios viuo. Sobre todo teme ofenderle, pues el pecado es causa deste castigo. Muchos temen la muerte, y no temen el pecado, como niños que temen el coco, que no es nada, y no temen de meter las manos en la llama de la candela encendida, y donde se las quemam. Que esto hagan los niños, que no tienen vno de razon, no es de maravillar; pero pone admiracion, que homores de entendimiento, y iuyzio temen la muerte corporal, que ningun mal les puede hazer, y no temen de meterse en las llamas de vicios, y pecados, y en aquellos terribles fuegos del infierno. El Psalmista dize: Allí temieron donde no auia que temer. Temen donde no ay causa de temer, y no temen lo q̄ es justo que temen, y no temen lo q̄ es justo que temen. Ningun daño puede hazer la muerte corporal, al q̄ de la muerte del alma no fiere vençido. En el Apocalip-  
**Heb. 10.** sus està escrito: Al que venciere no hara daño la muerte segunda. La primera muerte es la del alma, y así primera, que es causa de la muerte segunda, que es la del cuerpo. De tal manera es primera, q̄ sino huuiera muerte en el alma, no la huuiera en el cuerpo. Pues al que venciere la muerte primera, no le dañará la segunda. No dize S. Iuan que no morirá, por que buenos, y malos todos morimos; pero dize que la segunda muerte, q̄ es la del cuerpo, no e hara daño, mas antes le hara muy grande prouecho. El que venciere à los enemigos del alma, y faliere vencedor del pecado, triunfará de la muerte segunda del cuerpo. El Apostol, como vencedor de el pecado, y de si mismo, eicarneciendo de la muerte corporal, y haziendo buria de ella, le habla, diziendo: Donde està muerte tu uitoria? Donde està muerte tu aguijon. El aguijon de la muerte es el pecado. Las abejas, y cimices q̄ nos aqueixan en el Verano todo el dano que nos hazen es cò el aguijon, el qual si quitas, la abeja ningun daño te podrá hazer. El aguijon de la muerte, y sus armas, y fuerças son el pecado, como aqui lo dize el Apostol; por lo qual quando no ay pecado, viene la muerte delamada, y sin fuerças. Ningun daño haze la muerte al iusto; pero remela el pecador, porq̄ tiene mala cuenta, y se llega el tiempo en que la ha de dar. Solo contra el pecador se enseña la muerte, y el mismo le dà las armas con

sus pecados con q̄ lo atormentá. Si están dos presos en la carcel, de los quales el vno està sin culpa, y tiene muy buena causa, y el otro por ser facineroso, y autor de graues delitos, y muertes, claro està q̄ el primero huelga quando le sacá de la carcel, porque es para libertad, y al segundo para de salir della, pues la salida es para la horca. Así los buenos huelga de salir de la carcel de este cuerpo, y desean la muerte, como la deseaua S. Pablo, y como Dauid, que dezia a Dios: Saca de la carcel a mi anima. Y Iob tambien dezia a Dios: Por ventura soy mar, ò pecado que me cercas de esta carcel? El Santo viejo Simeon alega que quando vió, que se llegaua el tiempo en que ama de salir de la carcel de este cuerpo. Como à los nobles suele dar la justicia su casa por carcel, así el cuerpo, que en el estado de la inocencia era alama casa, y morada jocunda, fue dado a Adan, p. I. mero preuaricador, y à sus hijos por carcel penosa, donde el anima està arrojada en cuerpo rebelde, y atada con las cadenas de los sentidos. Estas prisiones que huuiera de tener el hombre por penosas, tiene el pecador por deleytables, por q̄ el salir de la carcel na de ser para justificarle. Como de los dos presos que estauan en la carcel de Farò, el Panadero salió para ser ahorcado, y el Coopero para ser honrado en el Palacio del Rey; así saliendo todos de la carcel del cuerpo, salen los malos para damnacion, y pena, y los buenos para gloria, y descanso. No temas la muerte corporal; pero teme la muerte del alma: porque la verdadera muerte es la del infierno, y la causa della es el pecado, el qual sobre todas las cosas deus aborrece, y teme. Por esto dize el Señor, que no temas à los hombres, cuyo poder no se ciende à mas de dar muerte corporal, pero teme à Dios, que puede lançarte en el infierno. No temas la muerte corporal, sino la del alma. Como el fuego de la vela no dura mas de en quanto dura la cera, la qual acabada se muere el fuego; así toda la malicia de los homores se acaba con quitarte esta vida corporal. Como vna guelga, y fuerte encima resiste à los grandes vientos, los quales aunque le quiten hojas, y ramos, dentro està la virtud, y fuerça que la sustenta, por lo qual no es arrancada; así aunq̄ el mundo persiga al bueno, y le quite las riquezas, y horas, y rabiè la vida, no podrá quitarle à Dios, ni la virtud que tiene dentro escondida.

Phil. 2.  
Ps. 141.

Iob 74

Luc. 24

Gen. 33

Gen. 40.

Mat. 10.

Bien puede ser privado de riquezas, salud, y vida, como los Santos Martires fueron privados de todo esto; pero no de Iesu Christo. Temian à Dios, y no à los hombres. El temor de Dios es anco- ra de nuestra anima, à la qual no lleua- ran las aguas, ni tormenta de persecu- ciones. Teme el delamparo de Dios, no te dexes en pena de tus pecados, y te pas- se à otro. Temió Adan à Dios, que se

Gen. 3. *1. Reg. 28.* pasleava por el Paraíso. El que se paslea pasla de vn lugar à otro, y esto es para temer q̄ te dexes Dios, y se pasle à otro, como lo hizo con Saul, segun se lo dixo Samuel, que dexandolo se auia pasado à su emulo. En el Apocalipsis està escrito, que los que vencieron la bestia, y à su imagen, por los quales se entienden los juitos, q̄ dixeron: Quien no temerà Señor, y engrandecera tu Nombre? Porque eres lo o piadoso: Porque todas las gentes vendran, y adoraràn en tu presencia. No fuera mucho que dixeran los juitos à Dios, que lo temian porque era castigador, fuerte, poderoso, y feuro: Pero de maraullar es, que afirman temerle, porque es piadoso, y vernàn los Gentiles à adorarle. Temo, Señor, que como eres piadoso, y à ninguno del- echas, y à todos recibes, que te olvidas de mi, y como dexaste à Ierusalem de- sierta, y te paslaste à las Naciones, temo que me acontezca à mi lo mismo. Itais despues que dize: Venid, tubamos al monte del Señor, donde auian de venir à el todas las Naciones, añadió despues diziendo: Dexaste à tu Pueblo, y casa de Iacob. Sobre todo teme- ter dexado de la mano de Dios, porque este es el mayor mal de todos, de el qual procede la mayor pena de todas, que es carecer para siempre de su vista. Si no temieres à Dios (dize el Eclesiastico) muy preito caerà tu casa; y por el contrario uize To- bias, que si temieres à Dios ternas muchos bienes. Y porque los Itraelitas le temieron, mandò que los incensarios de los que usurparon el Sacerdocio, y fue- ron quemados, y hechos planchas, y los

Ap. 15. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

fixalisen en el Altar, para que temies- sen los otros semejante castigo. A Moyen, y à David (con ser grandes amigos de Dios) los castigò duramente, quando le ofendieron. Iusto es que sobre todas las cosas temas à este Señor, pues aua en sus muy amigos no dexa culpa sin casti- go. Si temiendo se te guardares de ofen- derle, gozaràs despues con el pa- ra siempre en el

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Gen. 3. *1. Reg. 28.* *Ap. 15.* *1. Reg. 28.*

Quien es este à quien el mar, y los vientos obedecen? Esto dixeran vnos nauegantes hablando de Christo Nuestro Redemptor. Mira que deues obedecer à aquel, que obedecen las criaturas insensibles. Marauillosa cosa es, que no obedezca el hombre, à quien obedecen el mar, y los vientos. La mayor señal de verdadera mortificacion es la obediencia. El mayor desprecio del mundo, es negar la propia voluntad por Christo. Dàs à Dios la mejor cosa que tienes. No ternas por graue sujetar- te al Prelado por amor de Dios, pues de este mismo Señor dize el Euangelio, q̄ era sujeto à Ioseph, y à su Madre. No ternas por pesado el yugo de la obedi- encia, pues el Hijo de Dios fue hecho obe- diente hasta la muerte. Si miras quanto mas era Christo, que aquellos à quien obedecia, no ternas por trabajo obedecer à los que son menores que tu. Por no tener en tu memoria estas cosas ven- nes à quexarte, porque obedeces à quié no sabe tanto como tu. No es mucho q̄ siendo hombre obedezcas al hombre por amor de Dios, pues Dios obedeció à la criatura por amor de ti. Si te parece aspero obedecer à tu Prelado, ama à Dios, porque su Diuino amor todo lo conuierte en dulçura. Si à la puerta que haze ruido quando abre, ó cierra, le echares azeyte al quicio, andará sin rui- do. Si aora hazes lo que te manda la obediencia murmurado, y quexandote, echa el azeyte de caridad de Dios en tu coraçon, y iràs con silencio, y con suauidad de espíritu haràs lo que te man- dan. Muchos obedecen las cosas de su gusto, y que son fáciles de hazer, y no en las dificultosas, en las quales hallan à si mismos, sin negar su propia voluntad. El Paralítico que el Señor curò, no solo obedeció en lo suauo, que era en leuan- tarte con salud, mandandole el Señor, pero tambien en lo dificultoso, que era llevar el lecho acuestas. Sanlon obedeció à Dios, mandandole cola tan aspera, como era que muriese derrocando el templo de Dagon. San Pablo, como obedeció en lo suauo, y honroso, que era hazerle Dios su Apосто, y Doctor de las gentes, obedeció tambien en lo aduerso, pues quando le dixo Agabo de parte de Dios, que seria atado de pies, y manos en Ierusalem, dixo à los que llorauan: Yo apartado estoy, no solo a

Luc. 24

Phil. 3

Joan. 5

Luca. 16

Año. 9

Act. 21

ser

fer atado, pero aun à morir por el Nom- bre de Iesu Christo. Tu en los bienes obedeces, y alabas à Dios como los hi- jos de Itrael quando cantaron, y alabaron à Dios en la prosperidad; pero en la ad- uersidad murmuras, y te quejas, y des- obedeces, como hazian aquellos quan- do les faltò el agua, y lo que auian de comer. Tambien obedeció Abraham à Dios en vn precepto tan duro como era mandarle sacrificar à su hijo Isaac, cu- ya obediencia es en la Escritura muy alabada, porque auendolo Dios pro- metido que descendieran muchos pue- blos de tu hijo Isaac, mandandole sacri- ficar, contradecía lo prometido. Pudie- ra dezir Abraham à Dios que mirasse lo que madana, pues era contra lo que auia dicho antes. Callò, y obedeció, dexan- dolo todo à la Diuina prouidencia: porq̄ el buen obediente aunque parezca defa- tino lo que manda el Prelado, no siendo pecado ha de callar, y obedecer cauti- uando su entendimiento, y arandole con el del Prelado. No eres tu juez de tu Pre- lado ni sabes la causa porque te manda aquello. No quiere Dios arguyentes en su casa, sino humildes obedientes. No seas curioso disputador de lo q̄ te man- dan. El principio de nuestro mal fue ser Eua tan curiosa, disputadora del man- damiento de su Prelado. El demonio le dixo: Porque os mandò Dios que no comiesdes del arbol de la vida? Si fue- ra buena obediente, hauiera de respon- der: Sè que me mandò no comer del no conuiene à mi saber la causa. Iusto es que le obedezcas, pues es mi Dios, y mi Criador, y baxa à mi que soy súbdita, saber que es esta la voluntad de mi Pre- lado. Perdiò te Eua porque se puso à dis- putar con el demonio. Por lo qual el Aposto. San Pablo dize à los Corintios, que se teme no sean engañados, y pier- dan la simplicidad, así como fue enga- ñada por la serpiente nuestra madre Eua. Simplemente deues obedecer, y no ar- guir, ni disputar como hizo Eua, por- que no te engañe el demonio como à ella. No es oficio del súbdito arguir, ni porfiar, sino obedecer. Calla, y obede- ce. No respondas al aduersario, ni tra- ues pláticas con el: porque si le quisieres responder, seràs vencido. Enxerta la vo- luntad del Prelado en tu voluntad: por- que aunque seas floxo, y seco, siendo bueno lo que manda, buena es la pua, para que enxertandola en tu voluntad, des copiosos frutos de merecimientos.

Exo. 15

Nu. 20

Nu. 11

Gen. 17

Gen. 22

2. Cor. 20

Genes. 3

2. Cor. 11

No solo debes obedecer en lo que te es mandado, pero aun en todo aquello que entienes que Dios te firme. Muchos ay que piensan que por viuir debajo de la obediencia, y hazer exteriormente lo que sus Prelados les mandan, que son perfectos obedientes, y que no tienén pro- pia voluntad que negar. Y este es gran- se engaño: porque aunque aquella obediencia sea santa, y necesaria, no se ex- cluye por ella la obra interior, y mas de- licada, que es obligada el alma de tener à Dios, procurando de obedecer à sus interiores inspiraciones con entero ne- gamiento de todo lo que en nosotros sintieremos que rebulle contra aquello q̄ en nosotros es mas agradable. Y esto ha de ser con tan grande heruor, que no solamente obedezcamos en lo que conocieremos que Dios quiere por pa- labras que en la Escritura nos expre- sò, mas aun en las señas que nos hizie- re, aunque sean de lexs pequeñas (con- tal que con certidumbre se conozcan por suyas) nos sujetemos del todo, ve- lando, y bolando por las cumplir. No dixo Moisen à Faraon, el Dios de los Hebreos nos mandò; sino el Dios de los Hebreos nos salió al camino: y en el mismo punto como adiuinando su vo- luntad, quisieron ir camino de tres días para sacrificarle. Grande contentamien- to ternas si de esta manera obedecieres. Quanto la obediencia tiene mas de tí mismo, tanto tiene menos de mereci- miento. Viuiras en grande descanso si fueres buen obediente. Quita la carga de tu propia voluntad, que tanto te fa- tiga, y cansa, y ponla en las manos del Prelado, y viuiràs descansado. Grande descanso no tener cuidado de nada. Bienaventurada la vida de los Religio- sos, donde los súbditos poniendo sus cuidados sobre los ombros de los Pre- lados, no tienén cuidado de las cosas del cuerpo: porque así puedan mas libre- mente darse al espíritu. Solos los Prela- dos se pueden agrauar, y quexarse, pues no gozan de este privilegio. No en- tienden este lenguaje los mundanos, ni gustan de tan delicado manjar como la santa obediencia, los que no saben à que sabe obedecer por Christo. Aman las Prelacias, y huyendo de la quietud del espíritu, piensan hallar reposo don- de todo es cuidados, y negocios. Sua- ue es el yugo de la obediencia. Solos los buenos obedientes alcançan la li- bertad del espíritu, y solos estos viuen

Exod. 5

con-

conolados en las Religiones. Muchos elcogen por su voluntad lugares de cõfolacion, creyendo que estaràn alli cõtentos, y hallarse despues muy desconsolados. Otros buenos obedientes van à tierras, que carecen de toda cõfolaciõ, y se hallan alli donde se pensavan muy consolados. Creeme, y no te en gañes, q no puede auer cõsolacion sino donde Dios està, y que Dios no està sino en el coraçon del obediente. Si fueres buen obediente, donde quiera que fueres seràs consolado, porque llevas à Dios cõtigo. Si te riges por tu apetito, y elcoges tierra donde morar, ò mudas Orden, ò Convento, alli donde te parece que estaràs como en el Paraiso, hallaràs el infierno. Alli ternàs tu propia voluntad, que te hará cruda guerra: alli ternàs tus pasiones, que te molestaran de noche, y de día. El Sabio dize: El varon obediente alcanzará victoria. Todo te será sujeto, y seràs señor siendo buen obediente.

De la prompta obediencia. Cap. 90.

Pf. 56. Pf. 107.

Aparejado está mi coraçon: apareja do está mi coraçon. Señor, dize el Rey Dauid à Dios. Así deues tener aparejado tu coraçon, y estar à punto para obedecer promptamente à Dios. En aquella maravillosa vision, que mostró Dios à Ezechiel, debaxo de aquellos Santos quatro Animales, auia quatro ruedas, sobre las quales ligeramente se mouian. Las ruedas mouen se facilmente, y así se mouian aquellos Santos con la prompta obediencia que tenian. Como la rueda está aparejada para mouerse por todas partes; así la prompta obediencia luego se moue para todo lo q mandan. Por lo qual en los Prouerbios está escrito: Visite à vn hombre veloz en sus obras. Estará delate de los Reyes, y no entre los viles. Los Santos Apõstoles luego en llamados los el Redemptor dexaron sus redes, y el oficio que hazian imperfecto, y sin punto de tenerse figuraron al Señor. La perfecta, y prompta obediencia dexa sus cosas propias sin acabar, por hazer perfectamente la voluntad agena. Por amor de esto fue culpado aquel Discipulo, que llamandolo el Salvador del mundo, puso diçion en cumplir la obediencia, diziendo, q queria primero sepultar à su padre. No lo hizo así el Apõstol San Pablo, pues en oyendo la voz del Señor, q lo llamaua,

Prø. 22.

Mat. 4.

Luc. 9.

Act. 9.

dixo luego: Señor, que me mandas hazer: Muy prompta fue la obediencia del Santo Patriarca Abraham pues conecbir de Dios vn mandamiento tan aperto como el dela Circuncision, no echirõ el cumplimiento de lo que Dios le auia mandado, porque dize la Escritura, que luego en el mismo dia puõ en execuciõ el precepto Diuino. En oyendo Zacheo la voz de Christo, que le mandaua bajar de el arbol, y aparejarle de comer, luego dize San Lucas, que con diligencia promptamete hizo lo que el Señor le mandaua. Pondera el Euangelista la prompta obediencia de el glorioso San Ioseph Epõto de la Virgen nuestra Señora, pues en oyendo al Angel, que le mandaua ir à Egipto, se leuanto sin punto de tenerse. En sueños le habló el Angel de noche, estando durmiendo en su cama, y luego de noche sin esperar à que amaneciese se leuanto, y puõ por obra lo que Dios le mandaua por su Santo Angel. Mandò Dios à Moysen, que hiziese dos Cherubines de oro, que estuuiessen del vn lado, y del otro del oraculo, y que fuesen duçiles. Duçiles significa cosa que ligeramente se buelue. Deleita se Dios en la figura de los Cherubines, los quales conforme à la voluntad de Dios, hizo tambien Salomon en el Templo y quiso que le mouiesse facilmente y ellos mismos de su naturaleza son velocisimos, y muy ligeros, por demostrar en esto, y darnos à entender lo mucho que se buelga con aquellos que con diligencia, y prompta obediencia, hazen lo que les manda. Piera uenturado aquel que tan à punto está para obedecer à Dios, que puede dezir lo que en otro tiempo le dixo el Profeta Isaías: Venisime aqui, Señor, embiadme à mi. Preguntando Dios à quien embiaría à predicar al Pueblo, luego estubo aparejado el Profeta, y se ofreció. Los dos Apõstoles, que fueron à la Aldea por el asna y el pollino, quando Christo entrò en Ierusalem, luego en mandandose lo obedecieron, y con ser hombres, y Predicadores, y personas de autoridad, humilmente obedecieron al Señor, y traxeron aquellos animales à Christo, que lo mandaua, aunque hazer aquello era oficio baxo, y despreciado. Así deues obedecer promptamete en las cosas humildes, y pequeñas. Muchos obedecen en lo que es honra, y aceptan Prelacias, porque se lo manda la obediencia, los quales quando les mandas cosas humildes,

Gen. 17.

Luc. 19. Mat. 2.

Ex. 25.

3. Reg 6

Isai. 6.

Mat. 25

2. Reg. 9

des, ò trabajosas, rehufan la obediencia, y siguen tu soberuia, y propia voluntad. Saul: aunque era hombre grãde, y el mas alto del pueblo, obedeciò à su padre Cis que le mandaua buscar las asnas que se auian perdido, y mereciò hallar el Rey no, porque obedeciendo en oficio humilde lo elcogió Dios por Príncipe, y Rey de su pueblo Ibraçitico. Así mereceràs tu hallar gracia delante de Dios, y el Reyno de los Cielos, si en las cosas baxas, y pequeñas obedecieres promptamente à tus superiores. No ay oncio por vil, y baxo que sea que no sea muy alto, si se haze por la obediencia. No tengas tu por obra pequeña aquella con que se mereçe el cielo. Nosotros no queremos obedecer, sino en las cosas de honra, y aborrecemos de hazer los oficios de humildad, por amor de Iesu Christo. Los Apõstoles condenan nuestra presumpcion, y soberuia. Ninguno está mas dispuesto para correr por el camino de la perfecciõ, como el que obedeece promptamente. El buen obediente no espera la palabra, constandole de la voluntad del superior. No juzguen el parecer de los mayores aquellos cuyo oficio es obedecer, y cumplir lo que les mandan. Como oyereis no otros à nuestros superiores, así oirà Dios nuestras oraciones. Quando oyes la voz de tu Prelado, que te manda alguna cosa, deues pensar que no oyes voz de hombre, sino voz de Dios, que te manda aquello, pues el es el que habla contigo. No es obediente, si no es diligente el que espera que le manden la cosa dos vezes. Poco es ser luego to à Dios, si no fueres tambien obediente à los superiores por Dios. El que quiere llegar presto à la perfecciõ, trabaje por obedecer en todo. Esta virtud es preñada à los sacrificios, y ofrendas. Quita los males passados, guarda de los adueneros, relaxa la pena, y libranos de la damnacion eterna. La gloria que nos perdiò Adam con su desobediencia nos ganó Iesu Christo hecho obediente hasta la muerte. El es el que dize que no vino à hazer su voluntad, sino la voluntad del que le embiò. La pura obediencia mas aproueche que la alta doctrina, mas vtil es que el poderio, y mas segura que la dignidad, y Prelacia. El que está tiene camina por el camino derecho al cielo. Mira q tales subditos querrias tu tener si fueses Prelado, pues tal deues ser qual querrias que los otros fuesen contigo. Donde ay prompta obediencia, allí ay

1. Reg. 15.

Ecl. 4

Phil. 2. Ioan. 5.

alegre conciencia. El que simplemente obedeece, vence à si mismo dexando tu propia voluntad, y siguiendo humildemente la voluntad agena. De aqui nace grande paz, y cõcordia, adquierete buena conciencia, acrecientate la alegría del coraçon. Este tal alcanza cõfiança delante de Dios, y no teme morir, porque Dios es su esperança, à quien estubo aparejado de obedecer hasta la muerte. Las buenas obras hechas de baxo de simple obediencia son à Dios acceptisimas, y muy meritorias. Sin obediencia, por muy pequeñas, ò ningunas son tenidas nueltras obras, aunque nos parezcan grandes, y con prompta obediencia agradan mucho à Dios, por pequeñas que sean. El verdadero obediente no es tardio ni negligente ni se queja: pero está aparejado para hazer todas las cosas por Dios. El verdadero obediente, si ora, ò trabaja, si vela, ò duerme, si habla, ò calla, si está quedo, ò ando, si escribe, ò lee, si entra, ò sale, si come, ò ayuna, todo se le conuierte en bien, y se le buelue en merecimiento, por la virtud de la obediencia. Siempre está en gozo, y en paz el que se vence à si mismo, y le niega, y se despoja de tu propia voluntad, y se desprecia resignando la querer en las manos del Prelado. Si el primer hombre fuera obediente, sin trabajo viniera à la bienaventurança. Samuel dixo à Saul: Mejor es la obediencia que el sacrificio. Con razon esperienda la obediencia al sacrificio, porque en el sacrificio muere la carne agena, y en la obediencia la propia voluntad. En todo el tiempo que tuuiere el hombre su propia voluntad, no le faltará conciencia. Su conciencia causa, y razon es Dios para obedecer à nuestros mayores. Mas seguro es obedecer, que mandar. Presto citara en paz el que presto le iugutare, y obedeciere. Ninguno tan quietamente vive, ninguno tan seguramente muere, como el verdadero obediente, que está en todas las cosas sugeto à Dios, y à los hombres por Dios.

1. Reg. 15.

De la desobediencia. Cap. 91.

Pereceréis si fueredes desobedientes à la voz del Señor Dios vuestro, dize la Diuina Escritura. Aquei Profeta santo, que hizo todo lo que Dios le auia mandado reprehendiendo à Ieroboam por que engañado por va falso Profeta comió en aquella tierra contra el manda-

Deut. 32.

damiento de Dios, fue muerto por vn Leon, porque veas quanto aborrece Dios la desobediencia, pues con tanta feucridad la castiga, aun en sus propios eniigos. Grande fue la desobediencia de Ionas, pues mandandole Dios ir a Ninive, él iba a Tarfo. Muchos males haze vn desobediencia. Todo lo turba Ionas. Toda vna Religión turba vn desobediencia, y aun todo contradize al que no sabe obedecer. No nutrió la tierra a Datán, y Abiron tragandolos viuos, y a sus caías, y mugeres, y hijos, porque todos constintieron en la rebeldia. No pudo sufrir el agua a Ionas, ni el aire, ni el nauio. Si la desobediencia echo a nuestrros primeros padres del Paraiso terrenal, como quier es entrar tu en el Paraiso celestial, siendo desobediencia? Por la desobediencia fue muerto por vn Leon aquel que no quiso obedecer a vno de los hijos de los Profetas, que le dixo que lo hiriese. La muger de Loth fue convertida en estatua de sal. La estatua parece hombre, como no sea hombre, así el Religioso desobediencia parece Religioso, no siendo sino estatua de Religioso. Por este pecado fue Saul priuado del Reyno, porque no mató a todos los Amalechitas, así como Dios se lo auia mandado. En la ley vieja el hijo que era desobediencia a su padre era castigado con pena de muerte, mandando Dios que lo apedreasen todo el Pueblo. Por curar nuestra desobediencia fue el hijo de Dios hecho obediente hasta la muerte, y muerte de Cruz. En la grandeza del remedio conocerás la grandeza de la enfermedad. Por no perder la obediencia, perdió la vida. Idolatria es llamada la desobediencia en la Escritura Sagrada. Por no obedecer el hombre a Dios, vino a desobedecer al hombre todas las otras criaturas. Peleando Iosue estuuó el Sol quieto y pararon los cielos, y no huó antes, ni despues tan grande día, obedeciendo Dios a la voz del hombre. Marauillosa cosa es, que obedezca el hombre al demonio, y a la carne, y a las cosas de la tierra, y a todas sus pasiones, y que a solo Dios no quiera obedecer, que le crió de nada, y le sustentó, y da vida. No obedeces a Dios en cosas fáciles, y ilícitas, que son en tu provecho, y obedeces al demonio en cosas dificultosísimas, para tu daño, y perdición. Todas las criaturas obedecen a Dios, y solo el hombre por amor de quien fueron criadas, es el que desobedece. El Sol, y la Luna, y todos los

3. Reg. 13.  
Iona 1.  
Na. 16.  
Gen. 3.  
3. Reg. 20.  
Gen. 19.  
1. Reg. 2.  
Deut. 21.  
Phil. 2.  
1. Reg. 15.  
Ios. 10.

cuerpos celestiales cumplen el mandamiento de Dios, segun aquello del Psalm: Puntos Dios precepto, el qual no trañáron. Por lo qual Iasias para denotar la rebeldia, y desobediencia del hombre comboca el Cielo, y la tierra, y los trae por testigos para confundir la desobediencia del hombre. Oid (dize Iasias) voluotios Cielos, y tierra: porque el Señor dize: He criado hijos, y los he entalçado, y ellos me han despreciado. Sed testigos Cielo, y tierra, que obedeciendo me vosotros, solo el hombre no me obedece. El agua dió lugar mandandole Dios para que pasasse el Pueblo de Irael, y estuuó contra su natural como muro. La tierra le abrió quando se lo mandó Dios, y tragó a Dathan, y Abiron, el fuego obedeció, y quemó a Nadab, y Abiu hijos de Aaron, y el Cielo paró quando peleaua Iosue, y solo el hombre desobedece a Dios, y desprecia sus mandamientos. No crió Dios a su imagen, y semejança a estas criaturas, ni derramo su sangre por ellas como por el hombre. Por la desobediencia son contados los hombres con los demonios: porque ninguna cosa de quantas Dios crió desobedece a Dios, sino los malos hombres, y los demonios, y así ternán compañía con ellos para siempre en el infierno. Pides tu auendo prometido obediencia, ser mudado a otra parte, pareciéndote que allí te podrias mejor dar a Dios. Qué lugar en el Cielo mas alto que el Empíreo, donde fueron criados los Angeles. De allí cayeron hechos demonios, por seguir su voluntad. Lo mejor de la tierra era el Paraiso terrenal, de donde salieron llorando nuestrros primeros padres por ser desobedientes a Dios. Aunque lo que Christo mandaua a San Pedro parecia ser contra razon, con todo esto obedeció, y peicó grande multitud de peces. La obediencia relituye el tiempo perdido, y todas las ofensas passadas reueda, y por tanto le hicho la red. Trabajando toda la noche no tomó nada, y en pescando por la obediencia, en solo vn lance hinchó la red de peces. Bien puedes trabajar mucho, y pescar poco merecimiento, y trabajando poco, pescar mucho. Todo el mal que vino a Agar para ser deserrada de casa de su señor Abraham, fue por no ser obediente a su señora Sarta. Y así fuera de la obediencia no le saltaron gemidos, ni angustias en el desierto, como tu tampoco temas descañto, ni perfecto gozo en la desobediencia. Mandaua

Ps. 148.  
Iai. 24.  
Exo. 14.  
Na. 16.  
Len. 10.  
Ios. 10.  
Eze. 28.  
Gen. 3.  
Luc. 5.  
Gen. 16.  
Na. 19.  
Dios

Dios en la Ley, que el vaso que no estuuiese atado, fuesse tenido por sucio. A esta tu voluntad vaso de Dios, ingrandandola, y atandola a la voluntad de el Prelado, si no quieres ser vaso reprobado del Templo del Señor. Mandó Dios a Faraon que dexasse su Pueblo, y él respondió: No conozco a Dios, y no dexaré a Irael. Mira como procede la desobediencia de no conocer a Dios. El que quiere obedecer a Dios, lleguese a él, y procure de conocerle. Si el grande interésse no nos mueue a ser obedientes, deuenos espantar el terrible castigo, pues no solo mandaua Dios matar al hijo desobediencia al padre; pero aun queria que muriese aunque el padre perdonasse. Pecado es pantasco, pues no basta perdonar la queja a parte para que te dexes de executar la sentencia. Ayunaua el Pueblo de Dios, y hazia penitencia, y no fue oido, y la causa fue segun respondió Dios por Iasias: porque en sus ayunos se hallaua su voluntad. De esta quiere Dios que desnudes si quieres que tus ayunos; y todas las buenas obras que hizieres sean a su Diuina Magestad acceptas. Todo pecado es desobediencia, y todo peccador quebranta alguno de los mandamientos de Dios. La causa porque puso Dios tantos preceptos a tu Pueblo Iraelitico, no fue otra sino ser aquel Pueblo de dura cerviz, y inclinado a desobediencia, y rebeldia. Porque el Pueblo del Irael murmuró contra Moises, pues Dios leyes, y estatutos, como está escrito en el libro del Exodo, a los quales despues de passas las ley es, dixo así: Si oyeres la voz de tu Dios, y hizieres lo que es bueno delante del, y obedecieres a sus mandamientos, y guardares sus preceptos, no embiare sobre ti las plagas, ni enfermedades que embie a Egipto. Por exortar a su pueblo Iraelitico a obediencia, lo amenaza Dios con los agotes que dió al desobediencia, y rebelde Faraon. Y aquellos desobedientes Iraelitas, que guardauan el maná hasta el día siguiente contra lo que les era mandado, se les corrompió el maná, y se les perdía: porque entendas en esto el fruto que ha en la desobediencia, pues se corrompe, y pierde todo lo que contra la obediencia se haze. Húeiga de obedecer con Christo, y por amor de Christo: porque como el por su obediencia fue entalçado, y le dió Dios nombre sobre todo nombre, así se en salce Dios despues de esta vida en la bien aventurança eterna.

Exo. 5.  
Deu. 21.  
Iai. 58.  
Exo. 15.  
Exo. 16.  
Phil. 21

De la obediencia que se debe a los Prelados, aunque sean malos. Cap. 92.

EL que a vosotros oye a mi oye, y el que a vosotros desprecia a mi desprecia, y el que a mi desprecia desprecia al que me embio, dize Christo nuestro Redemptor a los Prelados de la Iglesia: En lugar de Dios esta el Prelado, y lo que él manda, Dios lo manda quando no manda cosas contra la Ley. A Dios reuerencia en él, y aunque la persona sea algunas vezes mala, el oficio es santo. Dauid honraua a Saul porque era su Rey, y Prelado, aunque sabia ser malo, y desechado de Dios. Porque vna vez se corrió la ropa premió Dios el coraçõ de Dauid: porque castigara Dios a os que cortan de vestir a los Prelados mirando de ellos aunque sean peccadores, como lo en Saul, que le mandó a Dios, y simplemente obedece haziendo lo que te manda. No miras al hombre que lo manda, sino a Dios a quien representa. No solo dixo el Redemptor en estas palabras, que los Prelados fuesen obedecidos; pero tambien que fuesen honrados, y no despreciados. Tuó el Salvador a los oze Apóstoles, y dixoles en secreto tu a sion, entre la mucha gente que acompañaua a Christo en aquel camino, algunos avria más justos, y justos que Iudas, y con todo esto honró el Señor a Iudas más que a los otros, aunque fuesen mejores, y lo llamo al recto porque era Apóstol. Aunque la persona de Iudas era mala, el oficio, y dignidad que tenia de Apóstol era grande, por el qual era digno de reuerencia. Entretanto que iustre algeita al mal Prelado, obligado eres a darle obediencia, y reuerencia: porque el oficio que tiene es de Dios, a quien honras, y obedeces en el Prelado. San Pablo que maldixo a Ananias sin conocerle, eueuse despues, diziendo: No sabia que era Príncipe de los Sacerdotes; porque escrito está: No digas mal del Príncipe de tu Pueblo. De los Fariseos, y Doctores que enseñauan bien, aunque ellos eran malos, dixó el Redemptor que fuesen oidos, y obedecidos, y no imitados en sus costumbres malas. Aunque el subdito sea mejor que el Prelado, denicé más respecto, y reuerencia al Prelado que al subdito. No has de mirar a los viejos que ay en ellos, sino a la jurisdicción, y autoridad que tienen. Si huiciese vn ex-

Luc. 10.  
1. Reg. 24.  
Mat. 20.  
Acf. 16.  
Exo. 22.  
Mat. 23.

celeste Medico, y victoso, no dexarias de curarte con el, porque lo confieras Medico, y no pecador. Mira en el Sacerdote, Prelado, o Predicador el oficio q tiene, su autoridad, y dignidad, y oxa lo otro, si no tienes cuidado del, sino el de ti, y no lo tiene sino en quanto Prelado, lo qual debes mirar solamente. Si del Prelado murmuras, contra Dios murmuras; y si a el desprecias, a Dios menosprecias. Quando los hijos de Israel murmuraron contra Moysen, y Aaron sus Prelados, porque no temian que comer en el desierto, dixeronles Moysen, y Aaron: Oimos vuestra murmuracion contra Dios. Nototros que somos? Murmura on contra Moysen, y Aaron, y dixeronles, que la murmuracion auia sido contra Dios; porque el que del Prelado que esta en lugar de Dios murmura, de Dios murmura. Tambien dixo Moysen a Coré, y a los de su Tribu de Leui, porque se pusieron contra Aaron Sumo Sacerdote: Por ventura todos vosotros no ois, que leuantado contra Dios? No dize contra el Pontifice Aaron, sino contra Dios. Si la vida de algun Prelado no estan buena, ni tan perfecta como su estado lo requiere, ni obedecete, y honorable, porque no recibiras el galardon del hombre, sino de Dios. Quanto el Prelado es mas loco, y malo, tanto tu has de ser mas furioso, y obediente. Quanto mas loco es el Barbero, tanto el q se afeyta ha de estar mas quedo, y mas sujeto, y obediente a el, porque no le corte con la nauaja. Asi quanto el Prelado fuere mas loco, tanto el subdito ha de estar mas quedo, y fujero, porque no le corte, y dañe en la fama, y honra.

Ex. 16.

Nu. 16.

1. Pet. 2

Doctrina es esta del Apóstol San Pedro, el qual en su primera Epistola Canonica dize así: Siervos, obedeced a vuestros mayores, y no solo a los buenos, sino tambien a los malos. Si no huuiéssimos de obedecer sino a los buenos, la jurisdiccion de la Iglesia seria cosa incierta, pues no sabemos quien es bueno, o malo, y así no sabriamos a quien auamos de obedecer, ni quien era Prelado, y seria todo vna confusión. Babilonica. Y tambien si el malo no huuieste de ser obedecido, la jurisdiccion de la Iglesia no ternia firmeza, ni estabildad alguna, porque el que aora es bueno, puede ser de aqui a vna hora malo. Aunque el Pintor sea feo, puede pintar vna imagen muy hermosa, y la imagen nada pierde de su hermosura, por la fealdad de su Pintor. Así el Prelado malo puede ma-

dar cosas buenas, pues aunque sea malo tiene las vezes de Dios. El Apóstol dize: Todo poder es de Dios, y el que resiste al poder, resiste a la ordenacion de Dios. La obediencia no mata a la feruidad del que manda, sino a la autoridad, y jurisdiccion que tiene. Quanto el Prelado es mas atreuido, y manda cosas mas alperas, tanto le duece mejor obedecer; porque passando por la estrecha obediencia, sea mas purificado de las mancillas de tu alma. La prudencia de la serpiente encomienda Christo en el Euangelio; porque passando por la angostura de la piedra, queda tenouada. Requiere para hazer el oficio el lugar por do passa sea estrecho, y firme tambien, porque no se lo lleue consigo. Así es menester, si quieres de mudarte de el hombre viejo, y vestirte del que segun Dios es criado, que pases por la estrechura de la obediencia, citando firme en ella, y perseverando en el bien comenzado. No maldigas al Prelado, aunque sea malo, porque de Dios es bendito. Nos no quilo maldexir a tu hijo Cam, aunque era malo, sino a Canaam, hijo de Cam, y nieto de Noe, porque Dios auia bendecido a los hijos de Noe, y no quilo maldexir a Cam tu hijo, siendo malo, por ser de Dios bendito. El Rey Balac persuadia al Profeta Balam, que maldixesse al Pueblo de Dios, a quien dixo Balam: Como puedo yo maldexir al que Dios bendixo? Aunque sea malo el q Dios bendixo, como era Cam, tu no lo maldigas. No quilo David poner las manos en el Rey Saul, siendo malo, y mortal perseguidor suyo, aunque le pudo hazer; y la razon que dio a quien le dexa que lo matasse, fue dezir, que era Saul el vngido del Señor, y mandó matar a Malechira, que dixo alabandole, que dexa la muerte a Saul. No fuestes tu lengua contra el vngido de el Señor, por malo que sea, mas antes quando no fuere el que conuino, le obedee de mejor voluntad, y lo encomienda a Dios, pues te negocia corona perpetua en el Cielo.

Rem. 13

Mat. 10 Col. 3.

Gen. 9.

Nu. 24.

1. Reg. 24.

2. Reg. 1

Mat. 54

**B**ienaventurados los pobres de espíritu, porque de estos es el Reyno de los Cielos, dize el Señor. Para darte el Rey vna tenencia de vna fortaleza, mas vale vna cedula firmada de su nombre, que muchos dineros, porque por la cedula entregará el Alcalde de la fortaleza,

yno por dineros. La pobreza tiene cedula de Dios con que entregarán al pobre el Paraíso, pues dize el Señor, q de los pobres es el Reyno de los Cielos. Para entrar en el Cielo mas vale esta cedula, que todas las riquezas temporales del mundo. De presente dize, que es ya dellos el Reyno de los Cielos, porque ya le tienen en cierta esperanza, y porque son ya bienaventurados, y se pueden llamar ricos. Tres generos ay de hombres, que aunque actualmente no sean ricos, se pueden llamar ricos por la cierta esperanza que tienen de riquezas. Estos son los que son elegidos para alguna grande dignidad, y los que tienen depositado algun gran tesoro en lugar seguro, y los mayorazgos, y herederos de Reyes, y grandes Principes. Así son ricos los pobres de voluntad, porque son elegidos por Dios al alto estado de la pobreza Evangelica, y pusieron su tesoro (segun doctrina del Salvador) en lugar tan seguro, como es el Cielo, y son hechos herederos de Dios, como dize el Apóstol Santiago Busque riquezas el Pagano, que vive sin Dios, busque las el Iudio, a quien son prometidos bienes terrenales; pero tu que eres Christiano, con que cara buscas riquezas, oyendo a Iesu Christo, que dize, que son bienaventurados los pobres, y delichados los ricos. El es el que dize: Bienaventurados los pobres, porque dellos es el Reyno de los Cielos. Ay de vosotros ricos, que tenéis aqui vuestra consolacion, dize el Señor. Si vn Rey muy poderoso tuuiese encerrado en vna casa vn gran tesoro debaxo de llave, y te diessé dos llaves, vna de oro muy preciosa con su cordon de seda, y otra de hierro ornieta, y atada con vil cordon de lana, si la de oro no hiziesse a la puerta del tesoro, y pudieses abrir con la de hierro, no escogieras antes la llave de hierro, que la de oro? Con la llave de hierro abririas la puerta de el tesoro, y no con la de oro. Mira, pues, que la pobreza es vna llave de hierro, con la qual abrirás el tesoro de el Cielo, lo qual no podrás hazer con todo el tesoro, y riquezas del mundo. El que tiene esta llave es bienaventurado, y rico, pues con ella alcanza la Bienaventurança, y abre los tesoros Celestiales. El pobre de espíritu es bienaventurado, y no el rico; porque si aquel es bienaventurado, que ninguna cosa quiere, no es bienaventurado el rico que quiere muchas cosas. El pobre de espíritu no tiene lo que no quiere, y tiene quanto quie-

re. No quiere lo que se falta, y tiene lo que desea. De los tales dize Christo, que es el Reyno de los Cielos. Si el rico quisiere el Reyno de los Cielos, vaya a comprarlo a la casa del pobre, pues es suyo, dandole limosna. El pobre entrará en el Reyno de los Cielos por ser fuyo, y tambien el rico, si lo comprare en la tienda de la casa del pobre, donde se vende a buen barato. Huelga de ser pobre, pues eres tan rico, que tienes el Reyno de los Cielos por tuyo, y poder para venderlo a quien bien te hiziere, sin tu perder esta riqueza, salvo si perdiendo el tesoro de la pobreza Evangelica, quieres resignar el derecho que tienes al Cielo. La pobreza es vn bien sin calumnia. La pobreza es vna hacienda sin litigio, ni question. La pobreza es vna segura possession, que no tiene pleytos, ni demandas. La pobreza estara libre de aquella sentencia final, que le dará contra los ricos, diziendo: Haze hambre, y no me disteis de comer, y citando delinido no me vestistes. El pobre que no tiene que dar, no está obligado a estas obras de misericordia, ni a las otras de piedad. La pobreza no ha menester las cosas terrenas, aunque no las tenga. Aquel es pobre que tiene necesidad de lo que no tiene. El que no desea tener lo que no tiene, este es rico. La pobreza está en la falta de lo que se desea, y no en la cantidad de lo que se posee; porque no es pobre el que con la pobreza se contenta. Mas que todas las riquezas haze rico al hombre la pobreza. Bienaventurado el pobre, cuyo ayudador es Dios en su tribulacion, consolador en su angustia, vnica confianza, y esperanza en los estremos y corona de gloria en el Reyno de la Bienaventurança eterna. Preciosa virtud la pobreza voluntaria tomada por Christo, cuyo galardón permanece con los Angeles en el Cielo, donde no llegan los ladrones a hurtar. Dichosa la pobreza, que quita la soberbia de los ojos, y la ocasion de muchos vicios. Abre las puertas del Cielo, aumenta la corona de gloria, y con los Santos Martires merece recibir la corona de la paciencia. En las Bienaventuranças que el Señor predicó en el monte, junto a la pobreza con las persecuciones, diziendo, que de los pobres, y perseguidos era el Reyno de los Cielos. Es tan anexa en el mundo la persecucion a la pobreza, que no ay pobre que no sea perseguido, y que en muchas cosas no padezca cada dia agrauios. No te desconfieses por ser pobre, y perseguido,

Mat. 6.

Iac. 2.

Ysa. 1.

Luc. 6.

Mat. 25.

Ps. 52.